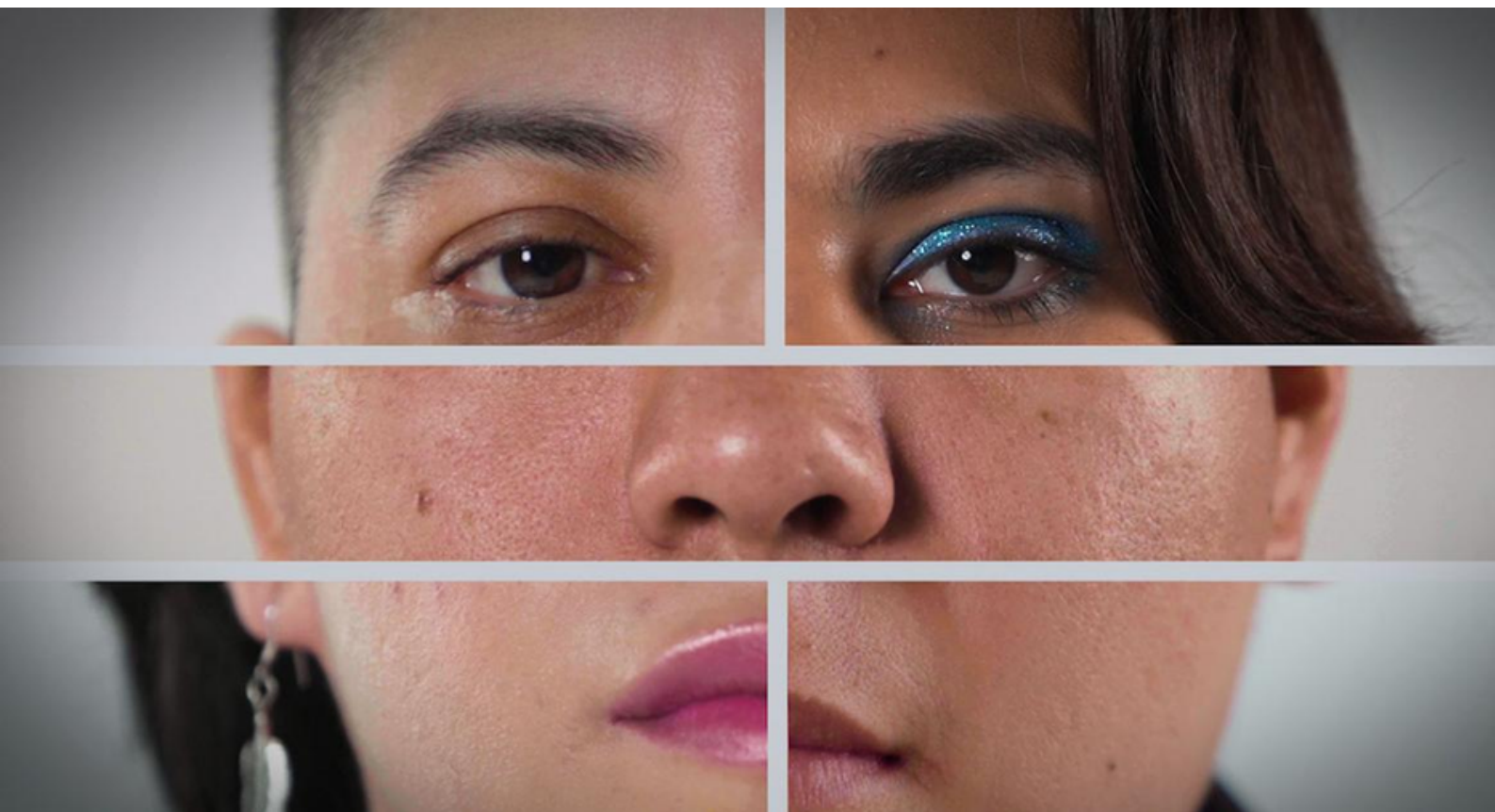


BAJO LA SOMBRA

NOTAS PERIODÍSTICAS DESDE LA INCLUSIÓN



"IDENTIDAD NEGADA: LA REALIDAD DE LAS MUJERES TRANS"

Las mujeres trans, como sector de la sociedad y colectivo organizado, han sido víctima a lo largo de la historia de constantes violaciones en materia de derechos humanos; desde el abandono familiar hasta muertes violentas en razón de su identidad, la cual es negada tanto social como legalmente.

Marcela Alejandra Clará Cruz
Rodolfo Alexander Cerritos Garay
Sophia Michelle González Cruz
Valeria Beatriz Jiménez Castro
Katherine Rocío Jiménez Guerrero

IDENTIDAD NEGADA: LA REALIDAD DE LAS MUJERES TRANS



Las mujeres trans, como sector de la sociedad y colectivo organizado han sido víctima a lo largo de la historia de constantes violaciones en materia de derechos humanos; desde el abandono familiar hasta muertes violentas en razón de su identidad, la cual es negada tanto social como legalmente.

DE LA CRISIS DEL VIH AL ACTIVISMO SOCIAL

Las movilizaciones y organizaciones LGBTI no son “novedosas”, su emergencia política se encontraba presente desde los 90 dentro del país. Como parte de los primeros sucesos fue no sólo una emergencia sanitaria sino también política, en específico, el trabajo sobre prevención y atención del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) que dadas las condiciones materiales y el contexto social de la época, afectó a una población considerable, y entre ellas, la población perteneciente a la comunidad LGBTI. Se señala que es también una emergencia política porque es cuando el acercamiento entre personas LGBTI empieza a fortalecerse, donde se dialoga y reconocen vivencias, y dentro de éstas; necesidades que nunca habían sido tomadas en cuenta; este es justamente el motivo que les lleva a organizarse, llegando con el tiempo a conformar grupos y movilizarse políticamente. No se puede desligar el tema de VIH del tema de derechos humanos, porque el tema de los derechos humanos es justamente lo que permite la entrada a ciertas instituciones del Estado donde la comunidad no había podido ingresar antes.

Muchas de sus organizaciones tuvieron su origen en FUNDASIDA, organizaciones como: Entre Amigos que posteriormente se segmenta en otros colectivos como COMCAVIS TRANS, Gais sin Fronteras, y ARCOÍRIS.

La Asociación Entre Amigos produjo un cambio importante, ya que fue el inicio de donde partieron la mayoría de los nuevos dirigentes y activistas en esta pluralización de organizaciones e identidades.



En la década del 2000 se hacen presentes nuevas identidades, colectivos y organizaciones LGBTI, acá también es importante destacar que es cuando la identidad política de mujeres trans adquiere su significado político más amplio, el cual agrupa a transexuales, transgéneros y travestis.

En la misma década, un esfuerzo organizativo se vio obstaculizado por parte de instituciones gubernamentales, esta iniciativa surge el 2001 por un grupo de mujeres trans y trabajadoras sexuales denominado: Asociación para la Libertad Sexual El Nombre de la Rosa, al cual se le denegó su inscripción en el Registro de Asociaciones y Fundaciones sin Fines de Lucro por considerársele contrario a las «normas de derecho natural, alterar la familia tradicional, la constitución del matrimonio, las buenas costumbres, la moral y el orden público».

Por tanto, el rechazo de la solicitud se traducía en «acto absolutamente discriminatorio», siendo vulnerados el derecho a la igualdad y el derecho a la libre asociación. A esto hay que agregarle que mucho de los esfuerzos políticos vinieron de la defensa de sus vidas y el reconocimiento legal, Mónica Linares, mujer trans defensora de derechos humanos y directora de ASPIDH ARCOIRIS TRANS, revela que el contexto en que surgió la necesidad de organización fue el de trabajo sexual y acoso por parte del Cuerpo de Agentes Metropolitanos de San Salvador a las mujeres trans que realizaban dicha actividad, que resulta ineludible cuando estos actos escalan a crímenes de odio (Sibrián-Serrano, 2020).

AGENDA POLÍTICA: LO QUE LAS MUJERES TRANS EXIGEN

Una de las exigencias de la población LGTB que ha sido alcanzada en el plano formal, más no en el real, es la incorporación del agravante de crímenes motivados por identidad, orientación y expresión de género en delitos de homicidio y lesiones (Sibrián-Serrano, 2020). Cabe destacar que desde 1992 hasta 2021 solo 5 de más de 600 transfeminicidios han logrado ser judicializados, de estos solo dos fueron condenados bajo el agravante de crimen de odio, los asesinatos de Yasuri Orellana y Daniela Rodríguez. (Oliva, 2021). De esta manera, entre las reivindicaciones más destacadas se exige la protección contra los crímenes de odio.

La agenda del sector de mujeres trans resalta la defensa y protección de los derechos humanos que son vulnerados en razón de la transgresión de las normas de género. Al ser su expresión de género tan contraria a su sexo biológico, estas mujeres se encuentran expuestas a ser víctimas de agresiones a su integridad física e incluso, a su vida. Entre los derechos más reivindicados se encuentran el acceso a servicios de salud integral, la adecuada persecución penal de crímenes de odio, acceso a la justicia, la generación de políticas públicas educativas y laborales que sean inclusivas y el reconocimiento de su identidad (Sibrián-Serrano, 2020).

Evidentemente, la negación del derecho a la identidad de las personas trans supone las vulneraciones de otros derechos fundamentales, pues al tener dos identidades, una social y una legal, se niega el voto, pensiones o beneficios de seguros médicos, contratos, empleos, entre otros más. De esta forma, el reconocimiento del derecho a la identidad es una de las agendas más importantes para las mujeres trans, ya que es esencial para el goce y ejercicio pleno de sus derechos (Sibrián-Serrano, 2020).

**“a lo largo de la historia
de El Salvador, no
existimos jurídicamente”**

Bianka Rodríguez, COMCAVIS TRANS

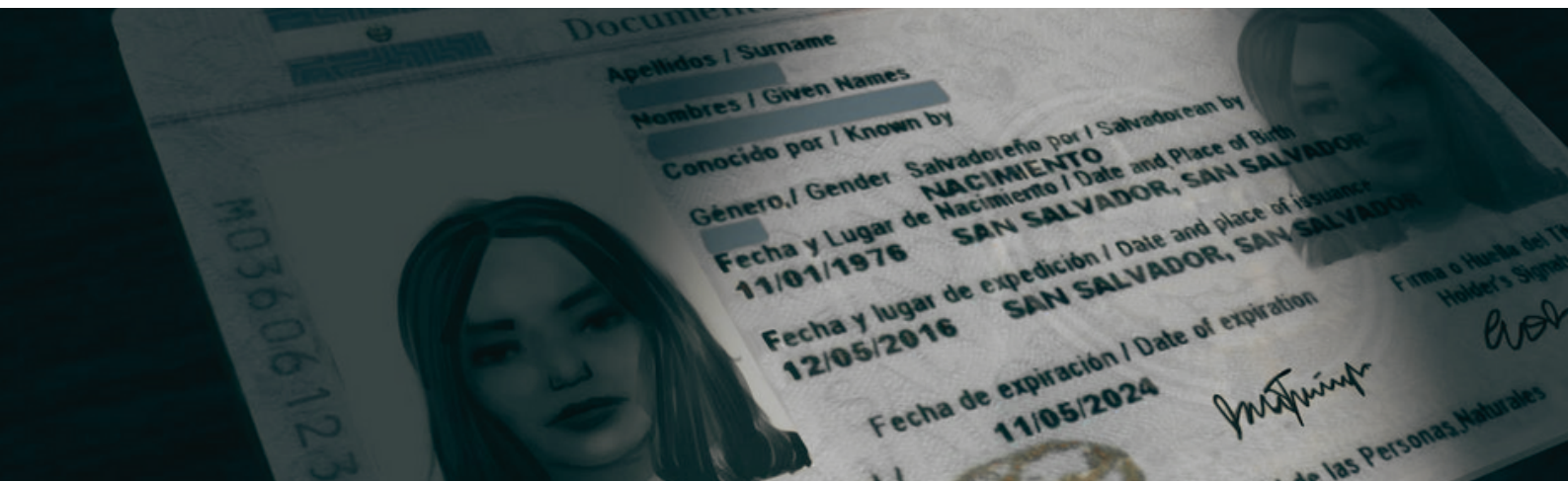


SIN LEY DE IDENTIDAD DE GÉNERO

Planned Parenthood (2022) señala que se define como “transgénero” toda persona inconforme con la concordancia de su sexo de nacimiento e identidad de género, es decir, sienten que el sexo con el que se las asignó al nacer no coincide con su identidad de género, la cual la desarrollan por sí mismos. Existe una gran diversidad en la que las personas transgenero deciden manifestar su identidad de género, por medio de sus actitudes, sus expresiones, su vestimenta y las personas a las que se dirige su atracción.

En nuestro país, en marzo de 2018, la Mesa Permanente por una Ley de Identidad de Género en El Salvador presentó al Congreso un anteproyecto de Ley de Identidad de Género, cuyo estudio no avanzó. Creando descontento en la comunidad debido a que la creación de dicha ley reduciría los niveles de discriminación y violencia por los miembros de ésta. (Swissinfo.ch, 2022)





La Comisión de la Mujer y la Igualdad de Género de la nueva Asamblea Legislativa, integrada en su mayoría por diputadas de Nuevas Ideas, decidió archivar 30 iniciativas que estaban pendientes de estudio y aprobación desde anteriores legislaturas. Entre esos expedientes que fueron desechados está la Ley de Identidad de Género y la Ley por la igualdad y la no Discriminación (LEID). (Swissinfo.ch, 2022)

La propuesta de una Ley de Identidad de Género llevaba más de tres años en espera, después de que el FMLN le dio iniciativa. La ley no ha tenido el apoyo de partidos conservadores de derecha como Arena, Gana y PCN. El proyecto de ley fue presentado por la Mesa Permanente por la Identidad de Género el 22 de marzo de 2018, con el objetivo de garantizar el derecho al nombre a las personas trans, amparándose en el artículo 36, inciso 3 de la Constitución de la República que dice que “toda persona tiene derecho a tener un nombre que la identifique”. Con la decisión de las legisladoras, la iniciativa quedaría suspendida y a la espera de una nueva propuesta. (Campos, M., 2021)

Las personas trans se ven vulnerables a la violación de los derechos humanos cuando los datos personales de sus documentos de identificación oficial no concuerdan con su identidad. La obligación del Estado es brindar reconocimiento de género a toda persona, que sea coherente a sus derechos humanos e igualdad en la protección, privacidad, libertad e identidad de la ley. (Naciones Unidas Derechos Humanos, 2022)

Dicha situación sumerge al país en un grave retroceso en cuanto a la aplicación de los derechos humanos, ya que el deber de cualquier legislador es garantizar el cumplimiento de dichos derechos, sobre todo para poblaciones que han sido vulnerabilizadas e invalidadas durante tanto tiempo. (Campos,, 2021)



VULNERACIÓN DE DERECHOS HUMANOS HACIA MUJERES TRANS

El Salvador ha tenido mínimos avances para establecer un sistema de protección social que asegure a sus habitantes la cobertura y calidad de servicios básicos para garantizarles una vida digna, en especial, a la población más pobre y vulnerable, siendo estos desafíos más agudos en ciertas minorías cuando se adicionan condiciones objetivas como la precariedad laboral, y subjetivas como la discriminación consecuente de prejuicios socialmente contruidos sobre la diversidad sexual y/o identidad de género, estas reducen el acceso equitativo a políticas públicas de protección social.

En El Salvador existe una crisis de sostenibilidad de la vida que se expresa en la imposibilidad de la reproducción económica de ciertos sectores sociales. En el caso de la comunidad trans, esta crisis se vuelve más aguda debido a las condiciones de exclusión sexual y social que atraviesan y que son reflejo de una cultura patriarcal (Alabao, 2018). Dentro de la esfera de lo privado el trabajo sexual se expresa, mas que como una forma de empleabilidad de la propia fuerza de trabajo, como un espacio social de exclusion, como la forma mas primitiva de reproduccion del capital y de la opresion sexo-género.



"...vivía de lo que me regalaba mi amigo gay o alguno que otro amigo [...] Nunca recibí ayuda de ninguna institución del Estado, ni siquiera me lo planteé..." (Juana, mujer trans. 47 años)



En El Salvador existe una crisis para sostener las condiciones de vida de ciertas poblaciones, en el caso de la comunidad trans, esta crisis se vuelve más aguda debido a las condiciones de exclusión sexual y social que atraviesan y que son reflejo de una cultura patriarcal (Alabao, 2018). Dentro del espacio social la división sexual del trabajo ha relegado a las mujeres a labores domésticas o espacio privado, el trabajo sexual sería la forma más primitiva como posibilidad de trabajo debido a la exclusión.

Por tanto, dentro de las minorías, en particular la realidad de las mujeres trans se ve obligada a operar en el limbo de la exclusión y la desigualdad, siendo expulsadas de los espacios públicos, y debiendo ser confinadas a espacios laborales dentro del comercio como las peluquerías –en los mejores de los casos– o espacios de comercio informal como el trabajo sexual y/o la prostitución, el cual mencionamos con anterioridad (Vidal-Ortiz, 2009)

Por lo tanto, se evidencia que la población LGBTI+ es víctima de discriminación, rechazo e intolerancia, lo que queda evidenciado en las graves violaciones a sus derechos humanos, teniendo como base las orientaciones sexuales e identidades y expresiones de género, las agresiones físicas y verbales, la discriminación social y estatal, y la más grave expresión de rechazo que se manifiesta en los crímenes motivados por odio, cuya población más afectada ante estas situaciones es la de mujeres trans (ASPIDH, 2020).

Dicha discriminación resulta por prejuicios a una orientación sexual y/o identidad de género no normativa a menudo es tan profunda, que muchas personas LGBTI+ se ven obligadas a romper la relación con núcleo familiar e independizarse económicamente. Esta independización prematura y forzada, implica en la gran mayoría de casos –y en especial en una sociedad como la salvadoreña– una adición laboral precaria a trabajos irregulares que no cuentan con las mínimas regulaciones de seguridad social y con ingresos no solo mínimos, sino inestables (Zapata Ventura, 2019).

Según el “Informe sobre la Situación de Derechos humanos de las Mujeres Trans en El Salvador”, el 85% de las mujeres trans ha ejercido o ejerce el trabajo sexual como su medio de subsistencia, obteniendo ingresos promedio por debajo de \$180 dólares al mes. Apenas menos del 5% de las mujeres trans registradas, trabaja en el sector privado, expresando muchas de ellas, que les ha sido negado el trabajo en otro ámbito debido a su expresión de género (Ospina & Álvarez, 2018).

Distintas investigaciones indican que la esperanza de vida de las mujeres trans en latinoamérica es de 33 años, dato que contrasta drásticamente con la esperanza de vida que se tenía entre los años 2016-2020, la cual era de 69.3 para los hombres y de 78.5 para las mujeres latinoamericanas. Por medio de esta investigación se demostró en 2020 que la forma principal en que las mujeres trans son violentadas es por medio de armas de fuego. La mayoría de estas mujeres trabajan en el sector informal: comerciantes, trabajadoras sexuales, etc. (COMCAVIS TRANS, 2020)



Durante 2021 las principales violaciones o abusos a mujeres trans fueron la discriminación y las golpizas y agresiones físicas. También las mujeres trans sufrieron violaciones, abuso sexual, intimidación y/o amenazas, intentos de crímenes y crímenes motivados por odio. Además, se evidenciaron otros abusos secundarios como las amenazas, acoso e irrespeto a la identidad (ASPIDH, 2020)

REFERENCIAS

- Alabao N., (2018) SILVIA FEDERICI / ACTIVISTA, HISTORIADORA E INVESTIGADORA FEMINISTA: "El sexo para las mujeres ha sido siempre un trabajo". Contexto y Acción. Recuperado de: <https://ctxt.es/es/20181114/Politica/22841/silvia-federici-el-sexo-ha-sido-un-trabajo-para-las-mujeres.htm>.
- ACNUDH: Naciones Unidas. (2022). La lucha de las personas trans y de género diverso. <https://bit.ly/3CFosiu>
- APIDH (2021). *Informe 2021 sobre las violaciones de derechos humanos de las personas trans en latinoamerica y el caribe. El Salvador: No muero me matan. ASPIDH.*
- Campos, M. (15 de mayo de 2021). Comisión de la Mujer desecha la ley de identidad de género y otras 29 iniciativas heredadas. Gato Encerrado. <https://bit.ly/3T484Pr>
- COMCAVIS TRANS, (2020). Informe sobre muertes violentas de personas LGBTIQ+ en El Salvador, 18. Recuperado de: <https://bit.ly/3D1cfGp>
- EFE. (17 de marzo de 2022). El Salvador reconoce identidad de género de mujer trans en documento oficial. SWI swissinfo.ch: Unidad empresarial de la sociedad suiza de radio y televisión SRG SSR. <https://bit.ly/3s28xpH>
- Ospina, E. J. R., & Alvarez, J. E. (2018). Sexualidade e reconhecimento como apostas para a transformação da segurança em El Salvador: uma reflexão transracional. *Organicom*, 15(28), 105-126. <https://bit.ly/3S1pgE1>
- Oliva, X. (2021, 25 de junio). Las deudas del sistema de justicia para investigar los crímenes de odio. *Gato Encerrado*. <https://bit.ly/3TmF5pV>
- Planned Parenthood Federation of America Inc. (2022). ¿Qué es ser transgenero? Obtenido de <https://bit.ly/3exasiM>
- Sibrián-Serrano, T. M. (2020). Defensa de derechos humanos de personas LGTBI en El Salvador: orígenes, agendas y estrategias de defensa. *Identidades Revista de ciencias sociales y humanidades*, 9(15), 37-67. <https://bit.ly/3rXzxq9>
- Vidal-Ortiz, Salvador (2009). «The Figure of the Transwomam of Color through the lens of 'Doing Gender'». *Gender & Society* 23: 99-103.
- Zapata Ventura, R. (2019, Diciembre). Precariedad y protección social en El Salvador: ¿Quién cuida de las personas LGBTIQ+? *Identidades. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 15, 226-243.

